

DISCURSO DE LULA EN IOWA con subtítulos en español, al recibir el Premio Mundial de Alimentación en 2011: *“me siento muy feliz de estar recibiendo un premio mundial de alimentación en un Estado en el que las estatuas que vi en la calle no son de héroes de guerra, sino de héroes de combate al hambre! Y esta es la verdadera guerra que todos los gobernantes necesitan aprender a hacer, luchar por la vida y no por la muerte.”*

LULA EN IOWA, discurso completo:

“Yo quiero saludar al embajador Quinn, quiero saludar al Sr. Juan Ruan, el Senador Tom Harkin, del Estado de Iowa, quiero saludar a mi querido amigo, el presidente Kufuor, que comparte conmigo el premio. Quiero felicitar a los señores presidentes, sobre todo amigos de países africanos que están aquí presentes, quiero saludar a los señores ministros y primeros ministros, quiero saludar a los embajadores aquí presentes, quiero saludar a los laureados y quería decir que me siento muy feliz de saber que yo soy el tercer brasileño a ganar este premio junto al ex ministro Paolinelli y nuestro Lobato!

Quería decir a mi compañero José Graziano, electo director de la FAO y creador del programa Hambre Cero, que ese premio es mío, es suyo, y de 190.000.000 de brasileños!

Bueno, a los 66 años de edad, que voy a completar el 27 de octubre, después de ser presidente de Brasil 2 veces, después de haber perdido 4 elecciones antes de llegar a la presidencia ... y después de haber hecho las mayores huelgas de mi país, después de haber participado en campañas que reunían a miles y miles de personas en las calles, yo imaginé que ya había hablado de todo y, sobre todo, que ya había vivido todas las emociones que un ser humano puede vivir en su paso por la tierra.

Y me siento muy feliz de estar recibiendo un premio mundial de alimentación en un Estado en el que las estatuas que vi en la calle no son de héroes de guerra, sino de héroes de combate al hambre! Y esta es la verdadera guerra que todos los gobernantes necesitan aprender a hacer, luchar por la vida y no por la muerte. Porque el hambre es un arma de destrucción masiva más poderosa y más peligrosa que cualquier otra arma que el hombre inventó.

El hambre, ella no mata a soldados en campo de batalla, ella no mata a los enemigos, ella no mata a terroristas! Ella mata a niños, a veces en el útero de la propia madre que no tuvo el derecho de comer las calorías y las proteínas necesarias al nacimiento de un niño con salud.

Yo siempre soñé que era posible transformar el hambre, un problema social, estadístico, para un problema político.

Y hoy estoy teniendo esta consagración junto con mi amigo Kufuor, recibiendo un premio que hasta entonces era dado para técnicos, para científicos y para investigadores! Y estamos recibiendo como políticos que priorizamos el combate al hambre como instrumento de desarrollo económico, como instrumento de desarrollo científico y tecnológico y como instrumento de democratización de nuestros países.

Las personas necesitan aprender que la democracia no es sólo gritar que está con hambre, democracia es comer por la mañana, por la tarde y por la noche, lo que fue mi compromiso de posesión el día 01/01/2003, cuando afirmé que si al terminar el mandato cada brasileño hubiese tomado el desayuno de mañana, almorzando y cenando yo ya habría cumplido con mi compromiso de vida. Hoy puedo decir, embajador Quinn, mi amigo Kufuor y amigos y amigas: ¡nosotros hicimos más que eso!

En Brasil, logramos hacer el mayor proceso de movilización social de la historia de nuestro país: 40.000.000 de brasileños ascendieron de clase social, 28.000.000 de brasileños salieron de la pobreza extrema! Con la política de transferencia de renta, con la política de crédito, no sólo crédito para el grande, sino para el pequeño! Recuerdo, presidente Kufuor, que cuando creamos el programa Bolsa Familia dijeron que iba a dar limosnas a los pobres brasileños y que yo iba a crear un ejército de personas que no iban a querer trabajar. Y nosotros creamos un programa y decidimos que quien iba a recibir el dinero era la mujer, porque la mujer es mucho más responsable de llevar comida a la casa que el hombre. ¡Mucho más responsable!

Y condicionamos que para recibir el dinero los niños en edad escolar tenían que estar en la escuela, los niños tenían que tomar todas las vacunas y las mujeres embarazadas tenían que hacer todos los exámenes que el prenatal exige que haga.

Con eso, terminamos en diciembre de 2010 atendiendo a 13.000.000 de familias, 52.000.000 de personas. Y aquellos que decían que yo estaba dando limosna a los pobres, ciertamente eran aquellos que daban la misma cantidad que yo daba a los pobres, de propina, después de tomar Whisky en un buen restaurante. Las personas que no conocen la pobreza, no tienen noción de lo que una madre es capaz de hacer con 50 dólares, con 60 dólares o con 70 dólares! Las personas no tienen noción de cuánto puede mover la economía cuando nosotros conseguimos distribuir dinero para las personas y ellas van en la panadería, van en el supermercado, van a comprar. El supermercado necesita más productos, va a encomendar para la agricultura, que tiene que producir más arroz, más trigo, más soja, más maíz, más frijoles, más fruta, porque las personas precisan aprender que los pobres gustan de comer bien, los pobres no gustan de miseria... Nosotros aprendimos que el pobre tiene que sufrir en la tierra para ganar el reino de los cielos cuando muera. No, nosotros aprendimos que nosotros queremos vivir bien aquí, mientras que nosotros podemos, y no queremos nada más que del mínimo necesario para recuperar nuestra dignidad. Por tanto, lo que nosotros hicimos en Brasil, lo que este hombre hizo en Ghana, es posible hacer en cualquier país del mundo! Lo que es importante es que los gobernantes del mundo perciban que no es posible gobernar un país apenas con el conocimiento de la Universidad, es preciso gobernar un país también con el sentimiento del corazón. Es preciso que un gobernante tenga una mirada de madre, porque hay nada más justo que una madre. Una madre, si tuviese 10 hijos, ella va a garantizar que cada uno tenga un pedazo de carne o un vaso de leche. No basta ser bonito, no basta ser más fuerte, o llorar, todos van a ganar igual. Si tiene 1 enfermo, o debilitado, es para el que la madre va a dar un vaso de leche más, o un pedazo de carne más. Es con este sentimiento que los gobernantes necesitamos gobernar a nuestros países, recordando que detrás de cada número tiene un niño, tiene una mujer, o tiene un viejo, necesitando que nosotros luchemos por ellos, porque el hambre no lleva a nadie a la revolución, el hambre lleva a la sumisión. Y quien tiene que ayudar a los hambrientos no son los hambrientos, somos nosotros los que tomamos desayuno de mañana, de tarde y de noche. Somos nosotros que tenemos comidas, que comemos las calorías y las proteínas, que necesitamos, con mucha humildad, extender la mano para ayudar a aquellos que no tienen fuerza ni siquiera para gritar que tienen hambre. Muchas gracias y felicitaciones por haber dado el premio a este compañero extraordinario!

